

cultural que han desarrollado estrategias para recuperar las músicas tradicionales como manifestación propia, desde una perspectiva social y política, dando paso así a una de hibridación sonora.

Los actores

Dentro de la vertiente de fusión, como ya ha sido señalado, existen grupos urbanos que utilizan géneros y estilos de la música tradicional mexicana como material de fusión. Entre éstos podemos señalar a los surgidos a partir de la década de los setenta: La Nopalera, On'ta, Nuevo México, Decibel, Vientos para un Nuevo Día, Peña móvil, Ars Nova, Tránsito, Contrastes, MCC, Mr. Loco, Al universo, Toncho Pilatos, La propuesta, Canek, La tribu de la paz, Papalote, Un viejo amor y el grupo Víctor Jara. De éstos, el grupo Decibel se definía así: “Lo que menos tenemos es rock, somos un grupo de vanguardia, aunque reconocemos influencias de rock. Es una combinación de diferentes tendencias: música electrónica, jazz, rock, folclor nacional, música concreta y un

poquito de clásico”.⁸ Otro ejemplo de cómo se entendía la fusión es el grupo Iconoclasta, ya que según David Cortés:

Iconoclasta redescubrió los valores de la música mexicana. Fue un florecimiento de la sensibilidad que permeaba la época, el reencuentro con los valores tradicionales, el reconocimiento de nuestra historia y la asunción de nuestra grandeza. El resultado de este proceso fue un EP titulado *Suite mexicana*, donde la exploración del folclor se entronca con el progresivo para crear una composición que viaja por cambios, temas y que en sus quince minutos describe choques y encuentros.⁹

A partir de la década de los ochenta, surgen nuevas agrupaciones como resultado de la desintegración de otras bandas, o bien, grupos de nueva formación: Chac Mool, Banda elástica, Astillero, Garabato, Aleación 0720, Enmedio, Metamorfosis, Gerardo Bátiz, Rock-

⁸ Citado por David Cortés, *El otro rock mexicano: Experiencias progresivas, sicodélicas, de fusión y experimentales*, México, Times Editores, 1999, p. 43.

⁹ *Ibíd.*, p. 104.